

Libro Rojo de las Aves de España

Primera edición, 2004

Realizado por: Sociedad Española de Ornitología (SEO/BirdLife)

Editores: Alberto Madroño, Cristina González y Juan Carlos Atienza

A efectos bibliográficos la obra debe citarse como sigue:

Madroño, A., González, C. & Atienza, J. C. (Eds.) 2004. Libro Rojo de las Aves de España. Dirección General para la Biodiversidad-SEO/BirdLife.Madrid.

Textos de especies (ejemplo):

Triay, R. & Siverio, M. 2004. Águila Pescadora, *Pandion haliaetus*. En, A.Madroño, C. González Y J. C. Atienza (Eds.): Libro Rojo de las Aves de España.Dirección General para la Biodiversidad-SEO/BirdLife. Madrid.

El Libro Rojo de las Aves de España ha sido financiado por la Dirección General para la Biodiversidad del Ministerio de Medio Ambiente en el marco del Inventario Nacional de Hábitats y Taxones, y ha contado con la colaboración de las Comunidades Autónomas: Andalucía, Aragón, Canarias, Cantabria, Castilla-La Mancha, Castilla y León, Cataluña, Comunidad de Madrid, Comunidad Foral de Navarra, Comunidad Valenciana, Extremadura, Galicia, Islas Baleares, La Rioja, País Vasco, Principado de Asturias, Región de Murcia y de las Ciudades Autónomas de Ceuta y Melilla.

Las opiniones que se expresan en esta obra son responsabilidad de los autores y no reflejan necesariamente las de la Dirección General de la Conservación de la Naturaleza.



SEO/BirdLife

Urogallo Pirenaico

Tetrao urogallus aquitanicus

En Peligro; EN C2a(ii)

Autores: Jordi Canut, Diego García y Xavier Parellada

El Urogallo Pirenaico cuenta con una pequeña población estimada en 1.378 individuos maduros (en 2001) en la vertiente sur pirenaica, que en su gran mayoría, se concentra en el Pirineo centro-oriental (99% de los efectivos). En los últimos 15 años se ha constatado una tendencia regresiva en torno al 27%, que no parece tener perspectivas de mejora en un futuro próximo de continuar algunas de las amenazas vigentes que afectan a su hábitat, provocando un bajo éxito reproductor. Aunque en la vertiente norte del Pirineo se cuenta todavía con una población de entre 3.000-5.000 individuos maduros, los posibles contactos entre núcleos de ambas vertientes, a pesar de ser factibles, deben ser poco numerosos debido a la escasez de lugares apropiados al respecto¹, por lo que no parece adecuado por el momento asumir un posible "efecto rescate". El pequeño tamaño poblacional, el declive existente y el grueso de la población concentrada (95%) en una sola subpoblación, justifica su inclusión en la categoría de En Peligro.

DISTRIBUCIÓN

De distribución euroasiática, el Urogallo aún posee importantes poblaciones en las extensas manchas forestales de carácter boreal entre la península escandinava y el este de Siberia, destacando una estima de 1,4 millones de ejemplares en Rusia (Storch, 2000). A pesar de ello, en los sectores afectados por una silvicultura comercial moderna (Fenoscandia y oeste de Rusia) la especie está en clara regresión (Storch, 2000). La situación del centro y sur de Europa es aún peor pues las poblaciones se encuentran fragmentadas y con tamaños poblacionales mínimos que no garantizan la supervivencia a corto y medio plazo. El área ocupada por la especie ha variado relativamente poco a lo largo de los últimos decenios (ONF, 1996).

España. La distribución actual ibérica queda relegada a las tres CC.AA. de ámbito pirenaico. En Navarra sólo se mantiene un último reducto en la sierra de Larra. En Aragón, en las cabeceras de los ríos Cinca, Cinqueta, Ésera y Noguera-Ribagorzana, y en los macizos meridionales de Cotiella-sierra Ferrera y Baciero-Turbón, aparte de dos núcleos occidentales, uno en el valle de Hecho y Ansó (con un solo macho en 2001) y otro en el valle del Aragón. En Cataluña la especie se distribuye a lo largo de todas las comarcas de ámbito axial (Valle de Aran, Alta Ribagorça, Pallars Sobirà, Alt Urgell, Cerdanya y Ripollés), así como en ciertos bosques de carácter montano y subalpino del Pre-Pirineo de las comarcas del Pallars Jussà, Solsonès y Berguedà. La superficie total ocupada por la especie se ha calculado a partir de la distribución en cuadrículas de 10 × 10 (5.700 km²) y 5 × 5 (1925 km²). Hay que destacar en este punto que la población occidental (Navarra y Jacetania) se encuentra aislada del resto por un gran vacío distributivo, en la vertiente meridional, hasta el río Cinca. La conexión sólo existe pues por la vertiente francesa.

POBLACIÓN Y TENDENCIA

La población francesa muestra una disminución lenta de sus efectivos a pesar de una relativa estabilidad de su área distributiva con una estima poblacional cifrada entre 3.000 y 5.000 adultos (entre machos y hembras) (Delmas *et al.*, 1993; ONF, 1996; ONC, 2000). Aunque en algunas zonas existe estabilidad, en otras se observan

disminuciones rápidas. Por otra parte, todavía se permite la caza del urogallo en algunos sectores concretos (ver Distribución). Delmas *et al.*, 1993). Más recientemente en una recopilación sobre la tendencia de los efectivos de la especie en 14 cantaderos estudiados en Francia durante los últimos seis años, en seis de ellos existe una sensible disminución mientras que los restantes no poseen una tendencia significativa (nivel de estabilidad) (OGM, 1999). A pesar de todo se continúa cazando a la especie durante todos los otoños justificándose la citada actividad por la elaboración de planes cinegéticos muy regulados y por la tradición de muchos de los habitantes de la cordillera. Quizás fuera más prudente establecer una moratoria hasta ralentizar los fenómenos regresivos detectados en ciertos núcleos.

España. La población ibérica de Urogallo Pirenaico de hace tres décadas era más conocida en ambientes cinegéticos que científicos (Castroviejo, 1975). En efecto, hasta bien entrados los ochenta la especie estaba sujeta a una caza deportiva durante la época del celo, con unas consecuencias muy negativas en ciertos núcleos poblacionales. Durante la citada década, aprovechando la veda general de la especie hasta su protección en 1986, se iniciaron estudios encaminados a conocer la situación numérica en los Pirineos. Recientemente y a juzgar por las previsiones regresivas que se iban detectando en ciertos núcleos, se dispone de una información muy buena para poder corroborar una regresión generalizada durante los últimos 10-15 años. Existen núcleos importantes con tendencia estable pero también hay núcleos poblacionales en rápida disminución: en Iratí (extinguido recientemente).

En total la población actual (2001) de Urogallo Pirenaico estimada en España es de 689 machos adultos mientras que hace tan sólo 12-15 años la estima era de 942 machos (declive de aproximadamente 27% en tres generaciones, que para esta especie la generación es equivalente a unos cuatro años). Los censos estivales realizados hasta la fecha en Catalunya muestran en general un *sex-ratio* bastante igualado. Asumiendo pues un *sex-ratio* de 1:1 resulta una población total de 1.378 ejemplares maduros. Las estimas son más precisas en las CC.AA. con menos población. Así, en Navarra y gran parte de Aragón (salvo los macizos de Turbón y Cotiella) los resultados aportados corresponden a los últimos censos de 2001. En Catalunya, dada la amplia zona de distribución de la especie, los últimos seguimientos poblacionales se han centrado

en núcleos concretos. Si bien existen algunas comarcas sin censos completos durante el último año, las estimas realizadas se considerarán muy precisas.

El grueso de la población pirenaica se localiza fundamentalmente en el Pirineo centro-oriental, con un 99,5% de los efectivos. El núcleo occidental (Navarra y Jacetania) es muy reducido y se encuentra aislado del resto tal como ya se ha comentado. De ésta manera, la práctica totalidad de los urogallos pirenaicos españoles (1.500 individuos maduros) se localiza en una sola metapoblación, con unos niveles de conectividad con la vecina población francesa que están aún por investigar.

A pesar de haber algún importante núcleo poblacional con tendencia estable, no existe ningún núcleo donde se aprecie incremento. La relativa importancia de ciertos núcleos centrados en el Pirineo axial catalán (Pallars fundamentalmente) permite cotejar una cierta esperanza de cara a una posible recuperación de la especie. En efecto, estos núcleos actuarían y de hecho actúan como una metapoblación, es decir un sistema de subpoblaciones conectada entre sí (sin niveles de fragmentación) con una población cifrada en varios cientos de ejemplares maduros, los cuales tendrían un 90% de posibilidad de supervivencia a largo plazo (Storch, 1995). No obstante hay que tener en cuenta otro problema importante: el bajo éxito reproductor detectado éste último decenio (Canut *et al.*, 1996), el cual no permite la recuperación de la mayoría de las subpoblaciones. Por tanto, la tendencia previsible de la especie (si no se logra corregir el citado parámetro demográfico) parece condenada a una lenta pero imparable regresión. Si además no se evita mediante ciertas acciones de choque urgentes la mortalidad adulta (caza furtiva en España y Andorra y legal en Francia, colisiones con cables, alta depredación, etc.) el futuro de la especie en la cordillera pirenaica parece hipotecado al menos a medio plazo.

ECOLOGÍA

El Urogallo es una especie adaptada a los bosques maduros de carácter boreal con unos requerimientos ambientales concretos (estructura heterogénea y diversa que se traduce en un mosaico de bosques abiertos de coníferas con abundante vegetación arbustiva, en general dominada por el arándano *Vaccinium myrtillus* y otras ericáceas). En los Pirineos ibéricos las citadas formaciones se encuentran dominadas por el pino negro (*Pinus uncinata*) en la mayor parte del área distributiva de la especie. No obstante existen núcleos urogalleros en el hayedo-abetal de influencia atlántica del extremo occidental de la cordillera, así como en ciertos bosques de carácter montano del Pre-Pirineo catalán dominados por el pino albar (*Pinus sylvestris*). La alimentación invernal está basada en hojas de coníferas, mientras que el resto del año consume brotes, hojas, flores y frutos de una amplia gama de especies herbáceas y sobre todo arbustivas. Los pollos, durante las primeras semanas de vida, dependen de los invertebrados. Los citados requerimientos, junto a la necesidad de una cierta tranquilidad de las áreas ocupadas, entre otras causas (ver Amenazas), convierten a esta especie en un perfecto bioindicador de los ecosistemas forestales maduros pirenaicos (Storch, 1995, 2000).

AMENAZAS

De acuerdo con Storch (2000), las principales amenazas de la especie a lo largo de toda su área distributiva, son las siguientes: de-

gradación del hábitat, pequeño tamaño poblacional, polución, depredación, interferencias humanas, colisiones y caza. En los Pirineos no parece por el momento afectar el tema de la polución. El resto de amenazas se analizan a continuación.

Degradación del hábitat. Provocada por una silvicultura comercial que tiende a homogeneizar los estratos de la vegetación y además permite el incremento de la frecuentación humana mediante la apertura de nuevos accesos a los bosques en explotación. El caso de los pinares de pino negro (*Pinus uncinata*) en el Pirineo central y oriental (donde subsiste la población más importante de la vertiente sur) quizás sea el más relevante. Los aprovechamientos realizados, especialmente en la década de los ochenta y principios de los noventa, han provocado y continúan provocando todavía en algunas zonas una gran pérdida de potencialidad del hábitat y de efectivos de Urogallo en los cantaderos, así como fenómenos de fragmentación a pequeña escala.

Pequeño tamaño poblacional. De acuerdo con lo comentado en el apartado sobre Población y tendencias, se estima una población inferior a los 1.500 ejemplares maduros. El 99,5% de los mismos se encuentra concentrado en una subpoblación, dado el aislamiento comentado que existe con el núcleo occidental en la vertiente sur pirenaica.

Depredación. La depredación es uno de los mecanismos naturales que regulan las poblaciones de Urogallo. El hecho de que esté hoy día confirmado un incremento de los depredadores generalistas en los bosques boreales durante las últimas tres décadas, debido fundamentalmente a un cambio estructural del hábitat a diferentes escalas (Wegge *et al.*, 1990), permite suponer que la incidencia de la depredación sea uno de los factores que pueden estar influyendo en la regresión detectada. Pero no debemos dejar de lado que el citado incremento de depredadores es debido a una modificación rápida del uso o gestión del territorio forestal. Por tanto un control de los depredadores, sin tener en cuenta la gestión forestal, podría no tener efecto en cuanto a un intento de mejora de las poblaciones de Urogallo.

Interferencias humanas. Derivadas del aumento del turismo en el hábitat de la especie. Aquí se incluyen las estaciones de esquí alpino abiertas en zonas forestales. Además de la destrucción directa del hábitat, se produce también una pérdida del mismo para la especie como consecuencia de los cambios en el uso del suelo que comporta la explotación de la zona afectada. Paralelamente, los cables de los remontadores y líneas eléctricas que se instalan en la zona de la estación, dan lugar a la muerte de ejemplares como consecuencia de la colisión con los mismos (Novoa *et al.*, 1990).

Las estaciones de esquí nórdico suponen, si no se diseña bien el trazado de las pistas, un aumento de la frecuentación en los lugares de invernada, en una estación de máximo ahorro energético para la especie. Las consecuencias son un aumento de la mortalidad y pérdida de las zonas de invernada (áreas vitales para la especie que, al igual que los cantaderos, se mantienen de un año al otro). Ambos tipos de estaciones se perfilan como la mayor amenaza que en un futuro próximo puede afectar a la especie.

Finalmente, la apertura de nuevos accesos hacia el interior del hábitat de la especie, generalmente como consecuencia de los aprovechamientos forestales, facilitan la penetración del turismo hacia zonas tradicionalmente tranquilas, aumentando las molestias a la especie y el riesgo de depredación, así como el trabajo de los furtivos.

Colisiones y Caza. Las colisiones ya se han comentado en el punto anterior. La caza furtiva, aunque con poca incidencia, aun

sigue hoy en día provocando la muerte de ejemplares en el conjunto de los Pirineos. Es del todo necesario incrementar la vigilancia antifurtiva con planes bien diseñados.

MEDIDAS DE CONSERVACIÓN

Seguimiento de la población. En las tres CC.AA. que tienen Urogallo Pirenaico se han realizado censos para conocer la distribución, evolución, tendencias y reproducción. En algunas zonas, que podríamos denominar piloto o de control, de Catalunya estos censos se realizan de forma periódica cada uno o dos años.

Actuaciones silvícolas. En Catalunya, entre los años 1989 y 1995, se procedió a indemnizar una serie de aprovechamientos forestales que afectaban a áreas vitales para el Urogallo. Paralelamente, y para evitar llegar a la indemnización, se procedió primero a tratar de desviar el aprovechamiento hacia sectores que no fuesen vitales para la especie. Posteriormente, se revisaban los aprovechamientos antes de la elaboración del Plan Anual de Aprovechamientos, procurando que estos no afectasen a ninguna área vital para la especie. En Aragón se están revisando desde el año 1999 los aprovechamientos forestales que puedan afectar a la especie.

Finalmente se ha intervenido en la revisión de los Planes de Ordenación Forestal, estableciendo las áreas vitales para la especie a preservar, así como en diferentes informes sobre ocupaciones y actuaciones en bosques con presencia de urogallos. En Aragón se ha intervenido en la revisión de los Planes de Ordenación de Ansó-Fago, Hecho y Aragües.

Cría en cautividad. En 1971 el antiguo ICONA creó un centro de cría en cautividad a partir de ejemplares nacidos de puestas encontradas durante la realización de trabajos forestales. Su finalidad era la de hacer criar a las aves cautivas y obtener así pollos para realizar repoblaciones. Entre 1978 y 1982 se liberaron un total de 35 ejemplares en diferentes lugares fuera del ámbito de los Pirineos. A partir de 1983 se liberan ya dentro del ámbito del Pirineo, con la finalidad de reforzar las poblaciones existentes. Hasta 1994 se liberaron unos 120 ejemplares en bosques del Ripollès, la Cerdanya, el Pallars Sobirà, el Pallars Jussà y la Alta Ribagorça. En 1989 se plantea el hecho de poder conocer el resultado de las repoblaciones efectuadas, es decir, saber con exactitud la capacidad de adaptación y supervivencia de los urogallos criados en cautividad y posteriormente liberados cada año. Con esta finalidad, entre 1988 y 1991 se liberan un total de 36 ejemplares equipados con radio-emisores. La experiencia permitió redefinir primero el sistema de cría de los urogallos destinados a ser liberados para hacerlos más salvajes, dado que se observó que no tenían ningún miedo al hombre. Posteriormente permitió comprobar que los ejemplares se adaptaron perfectamente a la vida en libertad, se mezclaron enseguida con ejemplares salvajes, mostrando el mismo comportamiento que éstos, y su mortalidad se fue reduciendo, superando la vida útil de los emisores utilizados (14-15 meses) (García, 1994). Después de 30 años de funcionamiento del mismo centro, la acumulación de parásitos en el suelo provocó la mortalidad de la mayoría de los ejemplares, tal y como sucedió en otros centros de Alemania. La única alternativa era cambiar la ubicación del centro, pero las prioridades presupuestarias de la época, el argumento de que en Catalunya no era una especie amenazada de extinción y la escasa sensibilidad de quien tenía la capacidad de decisión, concluyó con su cierre definitivo en 1998.

Sensibilización. Tres tablones informativos se han colocado el año 2000 en sendas estaciones de esquí nórdico de la comarca de la Cerdanya en Catalunya. En éstos se incluye información sobre la especie, así como recomendaciones para evitar causar molestias a las aves. En Aragón se ha realizado una campaña a nivel regional sobre la especie (folletos, carteles, hoja web, prensa, radio, televisión, charlas en escuelas, juegos en centros comerciales, etc.).

MEDIDAS DE CONSERVACIÓN PROPUESTAS

- Monitorización periódica de los núcleos piloto más importantes, estableciendo un protocolo de seguimiento poblacional.
- Ampliar los conocimientos sobre: a) conectividad y fragmentación de la población pirenaica en su totalidad; b) relaciones entre la dinámica poblacional y la estructura del hábitat a diferentes escalas, incluyendo el tamaño mínimo poblacional para garantizar la preservación a medio y largo plazo; c) efectos de la depredación sobre la productividad y la supervivencia adulta y preadulto.
- Contrastar la validez de las dos subespecies descritas desde el punto de vista biométrico en la Península (Castroviejo, 1975) con las actuales metodologías genéticas. Según sus resultados la gestión y sobre todo, el futuro de los urogallos españoles podría (o no) vislumbrarse con otros derroteros.
- Protección estricta del hábitat de las consideradas áreas vitales de la especie (cantaderos, zonas de invernada, muda y cría).
- Integración de la gestión forestal con los requerimientos mínimos estructurales y espaciales de la especie y la creación de reservas forestales específicas.
- Estudiarse caso por caso los futuros proyectos de complejos turísticos invernales (tan abundantes en la cordillera) para adecuarlos con la especie (señalización o enterramiento de líneas para evitar colisiones, desviar o dar alternativas a zonas vitales de la especie muy frecuentadas, etc.).
- Incremento de la vigilancia antifurtiva en toda el área distributiva, especialmente durante la época de celo.
- Empezar a constituir un *stock* de individuos no aptos en la naturaleza (heridos, puestas abandonadas y machos de comportamiento anómalo, los denominados *crazy cocks*) en un centro abastecido por las diferentes administraciones competentes (incluidas Francia y Andorra) en un intento de mantener el acervo genético pirenaico a medio y largo plazo (Costa & Canut, 2000).
- Medidas de sensibilización: con una especie como la tratada, cuyas amenazas principales son debidas a influencias directas humanas, un proyecto de educación ambiental se impone como obligatorio, de cara a todos y cada uno de los programas de conservación tan necesitados en la mayoría (por no decir todos) de los ámbitos territoriales donde aún está presente.
- Cualquier actuación de conservación sobre esta especie redundará sobre otras también de ámbito forestal y amenazadas (Mochuelo Boreal y ciertos pícidos, entre otras).

Notas: ¹ La conexión de la población de la vertiente sur con la norte tan sólo es factible en ciertos puntos concretos como en Larra (Navarra), en el Valle de Aran, la Cerdanya, el Ripollès (Catalunya) y Somport (Aragón).